



CIFRAS. El puente mide 165 metros de longitud y el pilono, 40 metros de altura. Está sostenido por 34 tirantes y dos torres de 31 metros de altura. /LP

El nuevo viaducto que salva el Turia y que recupera la conexión entre Manises y Paterna supone un hito arquitectónico al estar realizado con materiales reciclados de la antigua estructura

EXTRAS LP MANISES

El pasado 9 de abril Manises recuperó la conexión directa con Paterna a través del viaducto que salvaba el cauce del río Turia y lo hizo con todo un hito arquitectónico, puesto que el puente es el primero de todo el mundo que se construye en su totalidad con materiales reciclados, concretamente con áridos procedentes del que se levantaba en el mismo punto hasta hace poco tiempo.

La apertura al tráfico del puente, en la que estuvieron presentes el alcalde de Manises y diputado delegado del área de Carreteras de la Diputación de Valencia, Enrique Crespo, y el primer edil de Paterna, Lorenzo Agustí, y la reforma en la ordenación de la carretera CV-371, que discurre entre Manises y Paterna, ha supuesto un notable cambio, puesto que se han instalado dos rotondas y se ha mejorado el entorno de la vía, que ahora cuenta con zonas para peatones, carril bici y varios espacios verdes.

El viaducto es utilizado por una media que ronda los 11.500 vehículos al día, que pasan sobre una obra de ingeniería que mide 165 metros de longitud y cuyo pi-

Un puente moderno y sostenible



DETALLE. Vista de los pilares con cerámica tradicional. /LP

lono (el elemento central que se eleva) mide 40 metros de altura y está sostenido por 34 tirantes de acero de alta resistencia, envainados en PVC blanco, y por dos torres de 31 metros de altura, recubiertas en parte por cerámica tradicional de Manises. De esta forma, se trata del primer puente atirantado realizado con hormigón reciclado. Según señalaba Crespo el día de la apertura, en la infraestructura «se ha puesto mucho empeño». Desde la Diputación de Valencia «se ha tomado esta decisión para dar solución al tráfico rodado y velando por los intereses generales de los ciudadanos, especialmente de los vecinos de Manises y Paterna», señalaba. «Este puente plasma las esperanzas de comunicación con nuestro pueblo vecino. Paterna y Manises siempre hemos sido dos ciudades hermanadas históricamente, y entre los vecinos de ambos municipios siempre ha habido muchos vínculos laborales, sociales e incluso familiares», añadía el alcalde de Manises.

Novedad

El nuevo puente marca un nuevo hito, sobre todo en lo que a arquitectura se refiere, sin olvidar las comunicaciones ya que garantizará una comunicación perfecta con Paterna y permitirá descongestionar las entradas y salidas a la V-30 desde esta localidad y Manises.

El ingeniero de caminos, catedrático de puentes y miembro del equipo que ha diseñado el viaducto, Salvador Monleón, destaca dos

rasgos principales del puente. El primero, «su arquitectura agresiva, con aristas muy vivas, inclinadas en todos sus elementos, incluso en los de detalle». «Desde un punto de vista formal el puente tiene unas líneas muy vivas y muy contemporáneas, sin embargo, en los pequeños detalles impera la tradición cerámica, la cerámica de reflejo metálico, un elemento muy singular que además ofrece un cromatismo variable y que hemos querido integrar para sellar esa tradición e incorporarla también a las vistas del puente». Es ahí donde reside el segundo de sus rasgos de identidad.

Monleón explica que, «si se baja al puente se puede observar la cerámica, y también sobre el tablero se aprecia el detalle cerámico en el murete que separa la acera y la calzada». Además, recuerda el premio que el proyecto recibió «por el uso del hormigón reciclado» y por la innovación y la apuesta medioambiental que supone que, para realizar esta infraestructura, se haya utilizado el hormigón reciclado del puente anterior por parte de la Asociación Internacional de Ingenieros de Estructuras (IASS), a la que pertenecen más de 2.000 de los arquitectos e ingenieros de mayor prestigio del mundo.

El director del proyecto, Alberto Domingo (de la empresa de ingeniería valenciana CMD Ingenieros), destaca los cables como «uno de los elementos determinantes y más complicados, porque los tirantes del puente soportan todo el peso de los vehículos que van a pasar». «Había que definir muy bien la tensión de los cables que soportan el puente», por lo que se realizó una intensiva prueba de carga para garantizar la seguridad del puente. Para Domingo, «este es un puente importante, de gran trascendencia internacional, de más de 35 metros de altura, vanguardista y medioambientalmente sostenible».